

“Vendimia del tiempo y los hijos del sol”

La magia se renovó con la reiteración del acto central

Con la presencia de las flamantes reina y virreina nacionales de la Vendimia, Viviana Carcereri y Gabriela García Mauro, ocupando los sitios máximos del imponente anfiteatro Frank Romero Day, se concretó anoche la reiteración del acto central de la Vendimia '92.

Un público heterogéneo (en cuanto a edades y procedencias) y participativo siguió atentamente el desarrollo de esta “Vendimia del tiempo y los hijos del sol”, elaborada a partir de un libreto de Julio González y bajo la dirección general de Carlos Owens.

Quienes habíamos tenido la ocasión de disfrutar el espectáculo durante la noche del sábado, renovamos nuestra capacidad de asombro ante tantas y tan bien logradas innovaciones estéticas, entre ellas, las concretadas con rayo láser y las relacionadas con la cúpula escenográfica, que en cierto modo inauguran una nueva etapa en materia de espectáculos vendimiales.

Como es habitual en estos últimos años, el gran espectáculo fue cerrado con un show que congregó a reconocidos artistas de la cultura mendocina. Esta vez les tocó el turno al cantautor Julio César Azzaroni, al actor Héctor Fernández Leal y a los rockeros integrantes de la banda Los Salvajes Unitarios.

El primero, como es costumbre en sus actuaciones, ofreció una simbiosis de humor y canto, plena de ironía y resultado de la aguda observación que el artista descarga sobre los hechos cotidianos. Por su parte, el recientemente galardonado con el premio LOS ANDES en el rubro café-concert puso a disposición del público su verborrea.



El espectacular despliegue escenográfico maravilló a turistas y mendocinos. Una de las innovaciones interesantes la constituyó la cúpula instalada en el prosenio.

gico discurso, siempre sirviéndose de la realidad argentina como principal argumento de sus monólogos. Finalmente, Los Salvajes Unitarios (también nominados durante la reciente entrega de premios LOS ANDES) impusieron toda la fuerza del rock en una noche en la que hubo de todo y para todos los gustos.

Con esta recreación de la “Vendimia del tiempo y los hijos del sol”, esa monumental geografía que significa el Frank Romero Day y sus cerros circundantes, cobró nuevamente vida. Tal como ocurrió durante el sábado, centenares de artistas (en realidad, más de un millar) animaron un espectáculo pulido, de estética renovada, pero respetuoso de la esencia vendimial.

EL Tiempo -personaje eje de esta propuesta- volvió a cobrar fuerza desde la potente voz de Rafael Rodríguez; la escenografía se renovó ante nuestros ojos, simétrica y bella; los simbolismos de Gastón Alfaro afloraron transparentes; luces mediante, Juan José Cáceres y los suyos recrearon el clima de ilusión y magia; la coreografía ideada por Mónica Subirats reapareció con su buena distribución escénica; y la selección musical de Ramón Gutiérrez del Barrio ratificó sus intenciones

de aunar lo universalista con lo local.

En síntesis, arte y emoción volvieron a subyugar a mendocinos y visitantes, al mismo tiempo que

se daba por concluido un nuevo calendario vendimial. Otro más. Que bien puede resumirse en los rostros hermosos y en las sonrisas cálidas de Viviana y Gabriela.



De izquierda a derecha: Julio González, Jorge Fornés, Elina Alba, Juan José Cáceres y Carlos Owens (director general). Cinco de los máximos responsables de un equipo de trabajo que incluyó a más de 1.000 personas. La foto los muestra en la cabina de dirección, ultimando detalles antes de la repetición del acto central.